

Mensaje siete

**David tipifica a Cristo, el verdadero David:
el Rey del reino venidero de Dios**

Lectura bíblica: 1 S. 21:1-6; 2 S. 7:16; 23:1-7;
Am. 9:11-12; Mt. 1:6; 12:1-4

I. David tipifica a Cristo, el verdadero David—1 S. 21:1-6; 2 S. 23:1-7; Mt. 12:1-4:

- A. David es el tipo más completo de Cristo revelado en el Antiguo Testamento, lo cual abarca el periodo de tiempo más largo; el Nuevo Testamento también revela claramente que David tipifica a Cristo—Mt. 12:3.
- B. Conforme al principio visto en Mateo 12 de que Cristo es mayor que todos los tipos, mayor que todas las cosas y personas del Antiguo Testamento que lo tipifican, Cristo es mayor que David:
 - 1. Lo dicho por el Señor en Mateo 12:3-4 implica que Él es el verdadero David:
 - a. David tenía seguidores, y Cristo, el verdadero David, también tenía discípulos que eran Sus seguidores.
 - b. Todo esto implica que David y sus seguidores constituían un tipo, una prefigura, de Cristo y Sus discípulos.
 - 2. Lo dicho por el Señor en Mateo 12:3-4 también implica un cambio dispensacional del sacerdocio al reinado:
 - a. La venida de David cambió la dispensación de la era de los sacerdotes a la era de los reyes, en la cual los reyes estaban por encima de los sacerdotes.
 - b. La venida de Cristo también produjo un cambio de dispensación, esta vez de la era de la ley a la era de la gracia, en la cual Cristo está por encima de todos.
 - c. En Mateo 1:6 David es llamado “el rey” porque por medio de él fue introducido el reino con el reinado; él fue un hito generacional que marcó el cambio entre dos eras, esto es, la conclusión de una era y el inicio de otra era.
- C. El hecho de que David tipifique al Cristo sufriente es revelado en los salmos 22, 109 y 110:
 - 1. En el salmo 22 vemos que el David sufriente tipifica al Cristo sufriente que pasa por Su muerte—vs. 1a, 6-21.
 - 2. El salmo 109 es una oración ofrecida por David acerca de sus sufrimientos:
 - a. Aquí David tipifica a Cristo, y los sufrimientos de David tipifican los sufrimientos que Cristo padeció.

Mensaje siete (continuación)

- b. La oración de David en cuanto a sus sufrimientos tipifica la oración de Cristo.
- 3. La oración hecha en el salmo 109 es respondida en el salmo 110:
 - a. Puesto que el salmo 110 es la respuesta a la oración de David como tipo de Cristo en el salmo 109, el salmo 110 debería considerarse como una respuesta a la oración de Cristo—He. 5:7.
 - b. La respuesta de Dios a esta oración fue dada no sólo mediante la resurrección de Cristo, sino también mediante la ascensión de Cristo—Hch. 2:23-24, 32-33; 5:31.
- D. David también tipifica a Cristo en sus últimas palabras—2 S. 23:1-7:
 - 1. David, un tipo de Cristo, gobernó a los hombres con justicia en el temor de Dios—v. 3b.
 - 2. David, un tipo de Cristo, era como la luz de la mañana cuando se levanta el sol sin nubes—v. 4a.
 - 3. Cuando Cristo gobierna a los hombres con justicia en el temor de Dios, Él es como la luz de la mañana cuando se levanta el sol, “cuando brota la tierna hierba de la tierra / por el resplandor del sol después de la lluvia”—v. 4b.

II. El rey David tipifica a Cristo el Rey—1 S. 16:12; 2 S. 16:5-6; Mt. 1:6; 2:2; 27:11; Ap. 19:16:

- A. El rey David tipifica a Cristo —el Rey del reino venidero de Dios— como el rey establecido por Dios, el rey guerrero y el rey despreciado y rechazado por los hombres—1 S. 16:12; 2 S. 16:5-6:
 - 1. Según es tipificado por David, Cristo es el Rey combatiente, quien ha obtenido la victoria sobre todos Sus enemigos, quien ha ganado la tierra y quien ha preparado todos los materiales necesarios para la edificación de la iglesia como templo de Dios—1 Cr. 21:22-25; 29:29.
 - 2. Después que Cristo tome posesión de la tierra, Él reinará sobre la tierra como Rey en el reino, gobernando las naciones junto con Sus creyentes vencedores—Ap. 20:4, 6; 2:26-27.
 - 3. Como Rey venidero, Cristo será la Cabeza y centro del reino venidero de Dios en el milenio; esto dará cumplimiento a Isaías 32:1, Jeremías 23:5 y Zacarías 14:9 y 17.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje siete (continuación)

- B. Los profetas hablaron de David y de Cristo como uno solo—Jer. 30:9; Ez. 34:23-24; 37:24-25; Os. 3:5; Am. 9:11:
1. “Servirán a Jehová su Dios y a David su Rey, a quien Yo les levantaré”—Jer. 30:9.
 2. Esto se refiere a Cristo, quien es el verdadero David y quien será el Rey en la restauración, esto es, en el milenio—Is. 32:1; Ap. 20:4, 6.
 3. “Pondré sobre ellas un solo Pastor, Mi Siervo David, y Él las apacentará; las apacentará y Él será su Pastor [...] Y Mi Siervo David será Príncipe en medio de ellos”—Ez. 34:23-24:
 - a. David tipifica a Cristo, el verdadero Pastor del rebaño de Dios, quien nos alimenta y hace que estemos llenos y satisfechos—Jn. 10:11; He. 13:20; Is. 9:7; Os. 3:5; Mi. 5:2; Lc. 1:32-33.
 - b. Cuando el Señor Jesús viene a nosotros como Pastor a fin de cuidarnos, Él también viene como Rey a fin de gobernarlos; el resultado del cuidado que el Señor nos prodiga como nuestro Pastor es que le obedecemos como nuestro Rey y nos sujetamos a Su reinado y a Su trono que está en nuestro interior.
 4. “Mi Siervo David será Rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo Pastor”—Ez. 37:24:
 - a. Esto se refiere a Cristo nuestro Pastor, quien es el verdadero David.
 - b. Con relación a Israel, la profecía dada aquí se cumplirá en el milenio, la era de la restauración, y en la eternidad, en el cielo nuevo y la tierra nueva.
 5. “Después volverán los hijos de Israel y buscarán a Jehová su Dios y a David, su Rey; y acudirán temblorosos a Jehová y a Su bondad en los postreros días”—Os. 3:5:
 - a. David su Rey es Cristo en el milenio.
 - b. *Los postreros días* se refieren a la era de la restauración—Mt. 19:28.
- C. En el reinado venidero del Señor, la autoridad y gloria de Dios serán plenamente manifestadas, y la tierra entera con sus habitantes será introducida en la justicia, paz, gozo y plena bendición de la creación de Dios—6:13; Is. 32:1, 16-18; 35:1-2, 5-7.

Mensaje siete (continuación)

III. El reino de David tipifica el reino venidero de Cristo—2 S. 7:12, 16; Mr. 11:10; Ap. 11:15:

- A. Por medio del profeta Natán, Jehová le habló a David, diciendo: “Serán firmes tu casa y tu reino para siempre delante de ti; tu trono será establecido para siempre”—2 S. 7:16:
1. La casa de David se refiere a Cristo, el reino de David se refiere al reino de Cristo, y el trono de David se refiere al trono de Cristo—v. 16.
 2. El reino de David es el reino de Cristo, y David y Cristo tienen un mismo trono—Is. 9:7; 16:5; Lc. 1:32; Hch. 2:29-31.
 3. La palabra de Dios transmitida por el arcángel Gabriel también confirmó que el pacto de David se cumplirá en Cristo—Lc. 1:32-33.
 4. La promesa hecha por Dios a David de que su casa y su reino serían firmes y que su trono sería establecido para siempre, se cumplió en Cristo.
 5. Cristo heredará el trono de David según la promesa hecha por Dios a David de que reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin—vs. 32-33:
 - a. La parte terrenal del reino milenarío en la era venidera será el reino mesiánico, el cual es llamado el reino del Hijo del Hombre en Mateo 13:41 (Ap. 11:15).
 - b. Éste será el reino restaurado de Israel (Hch. 1:6), el tabernáculo de David —el reino de David—, el cual el Señor reedificará (15:16; Mr. 11:10).
- B. Amós profetizó que Cristo, como Rey, levantará el “tabernáculo caído de David”—Am. 9:11:
1. El tabernáculo de David es el reino de David y la familia real de David—2 S. 7:12, 16.
 2. Ese reino, esa familia real, cayó cuando Nabucodonosor vino a llevar cautiva a la nación de Israel, devastar su tierra, quemar su ciudad, destruir el templo y llevar cautivo al rey—2 R. 25:1-21.
 3. En la profecía de Amós, Dios prometió que cierto día el reino de David y la familia de David serían restaurados y que todas las naciones serían llamadas por el nombre de Jehová—Am. 9:11-12.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje siete (continuación)

4. Esta profecía indica que Cristo regresará para ser el verdadero David (Is. 9:7; 16:5; Jer. 30:9; Ez. 34:23-24; 37:24-25; Os. 3:5) y que Él reedificará, o sea, restaurará, el reino de Su antepasado David con miras a la restauración del universo entero.
5. En aquel tiempo, el reino de David llegará a ser el reino de Cristo y de Dios por la eternidad—Ap. 11:15.
6. El Señor se sentará en el trono de David y reinará sobre Jacob, es decir, el pueblo judío (Lc. 1:32-33), y gobernará a las naciones de la tierra durante el milenio (Sal. 2:8; 72:8; Dn. 7:14; 2:35).